

La Victoria

SEMENARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.
La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En id. id. trimestre 1'50 »
En id. id. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado 5'00 »
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

LEYENDO PERIODICOS

DATOS PARA LA HISTORIA

El "agradecimiento," republicano ha sido flor de un día

LA PRENSA MILITAR

¿Verdad que es curioso saber qué opinan los militares de todas estas cosas extraordinarias que a beneficio de la revolución han sucedido estos días?

De uno de los órganos más autorizados de la Prensa militar vamos a reproducir unos párrafos.

Concuerdan con cuanto venimos predicando cuantos no queremos cerrar los ojos a la luz y vemos con claridad absoluta que la ola de descomposición social, dando rienda suelta a sus más bajos instintos, avanza resuelta, avasalladora, gracias a la debilidad de los Gobiernos liberales, que ceden siempre ante la amenaza de una insignificante minoría.

Dice «La Correspondencia Militar»:

«La crisis famosa del 21 de octubre de 1909 pesa y seguirá pesando en la vida política española «hasta el día en que se libre la definitiva batalla entre los hombres que ayudan a la anarquía revolucionaria y los que creemos que es necesario luchar frente a ella hasta morir si fuera preciso».

Bendita sea, pues, el alma y la mano que salvaron la vida a un semejante, «pero aprestémonos todos los hombres de orden a hacer frente a esa ola de descomposición social, de aniquilamiento de todo principio de orden y de todo respeto, que cada día gana más terreno en este desgraciado país.»

EL AGRADECIMIENTO

Estábamos convencidos de que los cuatro cohetes de agradecimiento disparados por la Prensa republicana en honor de la Monarquía no iban a subir muy altos.

Todo ha sido flor de un día.

¡Pobre Canalejas, infelices entusiastas de este régimen, que se desmorona, que llegaron a creer en un éxito estruendoso, en un acallamiento de la fiera!

La nueva campaña estaba prevista.

Era preciso ser imbécil para no adivinar que los indultos concedidos jamás se traducirían en agradecimiento, sino en seguridad de que el esfuerzo y la amenaza de republicanos y socialistas había arrancado al cadalso la vida de los asesinos de los heroicos funcionarios de Sueca.

He aquí unos párrafos claros, terminantes, de «El Progreso», de Barcelona, órgano de los lerrouxistas.

Están escritos al calor de los primeros momentos, cuando sus colegas de Madrid, arrastrados por las circunstancias, dedicaban un pobre homenaje a don Alfonso por haber indultado al «Chato de Cuqueta».

¡Vean, vean los fervorosos enamorados de todo esto, cómo pagan á la Monarquía los correligionarios de los asesinos de Cullera!

Dice «El Progreso»:

«Salvando a Juan Jover, hemos ahorcado a Canalejas y a Maura. La Monarquía no se salva por este último rasgo de piedad, porque viene

después de reiteradas negativas, de la presión bárbara, infame y cruel del partido conservador, porque llega cuando asomaban por el horizonte resplandores rojos, cuando a la solemnidad de la tragedia que se preparaba iba a juntarse el silencio trágico de Barcelona, cruzada de brazos, con negros crespones sobre la punta de sus banderas, cubriendo el rojo y el oro de sus telas; las fábricas y talleres mudos, la circulación interrumpida, la fuerza pública patrullando en acecho de pretexto para fusilarnos.»

La huelga general estaba preparada.

Los periódicos de Barcelona han traído todo género de detalles.

¿Se quería repetir el cuadro horrible de aquella semana que nos llenó de oprobio y de vergüenza?...

Conseguido el indulto, se dió orden de continuar el trabajo; he aquí cómo la dan y qué claramente dicen que son ellos los que se han impuesto:

«Somos un partido y un pueblo. ¿A qué íbamos? A salvar a Jover. Su vida está ya segura. Sirvan los laureles de la victoria para consolarnos en las rudas horas de trabajo. Los esclavos de las fábricas y de los talleres son los dueños de la calle y del mundo, y en colectividad lo dominan todo y llegan a imponer su justicia hasta en los alcázares que parecían sordos a la piedad.»

¡POBRES CONJUNCIÓNISTAS!

A quienes les ha salido el tiro por la culata en esto de los indultos es a los conjuncionistas.

Lerroux y el partido que acaudilla les han tomado la delantera y ya es hoy cosa sabida entre republicanos que este pleito de populachera se lo ha ganado Lerroux.

Los lerrouxistas comienzan ya a increpar a los demás.

El asunto dará juego, porque todos quieren hacer bandera de la cabeza del «Chato».

Sin embozo lo dice el órgano de los radicales:

«El único jefe político que ha estado en su puesto.

El único, que ha tomado como compromiso de honor la salvación de una vida, que, a la par, era el triunfo de una tendencia (!).

Si pudiéramos quererle más, más le querríamos.

Ese es nuestro jefe: ese es Lerroux.»

Frecuentemente hay condenas y ejecuciones de pena de muerte, por diversos delitos.

¿Por qué todos esos, que ahora tanto se han interesado... porque no se ejecute a los reos de Cullera, no se mueven lo mismo por los otros, no amenazan con huelgas, si se los ejecuta...

¿Por qué?

¿Cuál es el motivo de esa diferencia?

¿No lo sabéis, obreros, no lo sabéis?

¿No habéis visto que hemos puesto antes una (!) a la palabra «tendencia»?

X.

DE PIERRE L'ERMITE

And C.º y el negocio de los rails

HISTORIA DE UNA HUELGA... Y DE MUCHAS

Nunca el apoplético director de la famosa Sociedad americana *Forges et Acieres, Bookleid, and C.º limited*, de Nueva York, había experimentado tan temprano parecida emoción: sentía una gran angustia en la boca del estómago.

En sus propias barbas, Francia iba a soplarle un pedido de diez y ocho millones.

¡Háganse ustedes cargo!...

Al subir el criado el desayuno de carne fría y té, había encontrado a su amo devorando los periódicos, fumando su pipa a chupetadas rápidas y con la mano en el receptor del teléfono.

—¡Está bien, Jonathan! ¡Pon el almuerzo ahí, y hazme el favor de irte a escape!

Lo que el criado hizo con alegría.

Quedado solo el director, se puso al habla:

—¡Vamos, vamos, Willie! ¡Es preciso que te levantes! ¡Ya te afeitarás después! ¿Cómo? ¡Lo beberás conmigo! ¡Sí! ¡Malas noticias! Francia está a punto de recibir el pedido de toda la artillería del Brasil. ¡Absolutamente! ¡Te creo! ¡Te espero para que pensemos sobre ello!

Un cuarto de hora después, a la puerta de Mr. Bookleid descendía de un coche un hombrachón joven, muy rubio, con los ojos muy azules, ancho de espaldas, decidido el andar.

—Buenos días, tío. ¿Qué hay?

—¡Lee esto!

Y el director le alargó un cablegrama del Havre y un telegrama firmado por su agente de negocios y corresponsal de París:

Ciertas fundiciones francesas sindicadas maniobran hábilmente para quedarse con pedido Brasil. Telegráfate pronto. Gran peligro.— EGLISON.

Willie, durante algunos instantes, miró a su asociado vagamente, como buen anglo-sajón ausente siempre a las cosas exteriores y que sigue la evolución de su pensamiento íntimo:

—Es preciso rehacer el asunto de los rails— dijo al cabo de un minuto— No hay otro medio...

—¡Son dos millones!

Perdemos cuatro dejando marchar el pedido a Europa.

—¡Oh, Francia!— dijo el viejo, cerrando el puño, con un gesto nervioso— ¡Si siquiera se tratase de Krup!

—No se trata de Krup, ni de andarse con sentimentalismos.

—Tienes razón. Telegrafía.

Willie se sentó al borde del lecho, y con el teléfono en la mano dictó el telegrama:

A. M. Eglison.—(París)

Rehaga inmediatamente negocio rails; gaste un millón; más si es necesario; triunfar a toda costa.

Luego, tomando flemáticamente el té, Willie tranquilizó a su tío

—Después de todo, esta alarma es conveniente; les despierta. Estos americanos no manejan bastante la huelga. En un solo golpe a Europa el monopolio de los rails y las locomotoras. Todo puede esperarse de ellos en el estado de descomposición en que se encuentra actualmente Francia. ¿Quién sabe? ¡Quizá acaparemos nosotros el negocio! Te lo repito, tío, no hay mal que por bien no venga. ¡A tu salud!

El corresponsal de París, un hombrecillo sonrosado y de mirada fría, recientemente afeitado,

muy correctamente vestido, en cuanto recibió el telegrama dijo con una vaga sonrisa, que alargó su rostro, uno de esos rostros impasibles en los que nunca se refleja impresión ninguna:

—Me lo esperaba.
Aquel día escribió diez cartas, salió por la tarde y no volvió hasta media noche.

Una semana después descendía del tren ante los Altos Hornos una media docena de señores bastante bien puestos, de verbo expedito, a los que esperaba en la estación otra media docena de mecánicos, de palabra torpe.

Fuéronse al café de la plaza, y durante dos horas obreros y agitadores tuvieron consejo, en medio de las copas de cerveza y del humo sin cesar creciente de los cigarros.

La misma tarde, en los Altos Hornos, un rumor circular, muy vago al principio, precisándose después:

—¡La huelga! ¡Se va a declarar la huelga!...
Al día siguiente se recontaban ya los obreros, descaradamente, en pleno taller.

—¡Declárate en huelga!... ¡Tú eres desgraciado como las piedras!

—No.
—¡No sabes lo que te pescas! ¡Tus patronos te explotan, te chupan!... ¡Engordan con tu sudor!

—Los obreros de otras naciones están, sin embargo, peor pagados que yo...

—¡Te explotan! Nosotros lo sabemos mejor que nadie... Por otra parte, si no lo eres tú, lo será tu hermano. ¡Levántate, obrero libre! puedes ser todo lo que quieras... ¡Pide pan!...

—Lo tengo.
—¡Pide carne!

—La como todos los días.
—¡Exige vino!

—Lo tengo en la bodega.
—¡Aguardiente!... ¡Te hace falta mucho alcohol!

—Mi médico cree que ya bebo demasiado.
—¡Reclama medicamentos!

—La señora del amo me los trae ella misma cuando mis hijos caen enfermos.

—Decididamente tu tienes un alma de esclavo...

—¡Pide un médico, un retiro... una ley de accidentes!

—De todo eso tengo.
—¡Sublévate, de todos modos, por los principios!

Y, una tarde, cientos de obreros, al entrar en sus casas, colgaron sus gorras con aire de desaliento.

—¡Otra huelga más!
—¿Pero por qué?—pregunta la mujer consternada.

—No lo sé! Pretextos se encuentran siempre. Lo mismo que se riñe en familia, se riñe más a menudo en la fábrica. Pero hay algo más... En fin, la huelga hierve. Se advina en todos los talleres. Por supuesto yo he concluido por no saber a que atenerme... Es la tercera en trece meses... ¡Tres huelgas! ¡Más de trescientos francos perdidos! ¿Cuándo se nos dejará arreglar nuestros asuntos solos, en familia? ¡Córcholis! No somos unos chiquillos...

Y, en efecto, la huelga estalla, se desenvuelve, se extiende, lo abraza todo con silenciosa y terrible rapidez; se diría que es una especie de contagio moral, parásito del mundo obrero, empujado por un hervidero de cultura ficticia, y que estrecha, inmoviliza, las mejores buenas voluntades.

Poco a poco los hornos de carbón se apagan; los gasógenos les siguen; la soledad descende sobre los talleres desiertos, y el obrero, mientras, pensando que quizá trabaja contra sí mismo, vergonzoso, en el fondo, de su papel de borrego, de sentirse el instrumento de una causa desconocida, extraña y mala, cuando él sería tan fuerte y digno arreglando solo con sus jefes sus reivindicaciones legítimas...

Y, sobre todo, que ni un solo camarada advierte el provecho de la pretendida libertad del trabajo...

El que quisiera volver a sus hornos sería golpeado en el rincón de una calle y, de escapar, en todas las fábricas en que él fuera más tarde a mendigar trabajo sería seguido y tachado de «vendido», de «amarillo», de «esquirol».

Así, grupo a grupo, los huelguistas se pasean, poniéndose mala cara, desafiándose entre ellos; los débiles, hablando muy fuerte por miedo de parecer flojos; los formales, calculando los días perdidos; los revoltosos, en la textura que es preciso aceptar u ofrecer, bajo pena de ser sospechosos de moderación y puestos en cuarentena más

tarde por los compañeros y amigos deseosos de ir adelante.

Y la huelga duró días y semanas, sembrando el odio, la miseria y la ruina, repercutiendo en ella aquel gran chanchullo, que la motiva, hasta el momento en que, de Nueva York, el señor sonrosado y de fría mirada, corresponsal de la *Bookleid and C.º limited*, recibió un segundo telegrama:

Detenga los gastos; proponga arbitraje; ya tenemos todos los pedidos deseados.

Tres días después la huelga terminaba.

PIERRE L'ERMITTE

HOJITAS DE CALENDARIO

CUENTO ARITMÉTICO

Tras 1 can iba un la 0,
Y en pos dél 5 pillas 3,
1 zapatero, 2 sas 3,
1 chalán y 1 carni 0.
Cuando los 11, cansa 2,
Estimaron oport 1
Pararse, preguntó 1
De los más determina 2:
— Antes que de aquí pa 6,
Ya que no somos de br 11,
¿Por qué corremos los 11?
Y otro dijo:—No abu 6,
Que aquí no hay tonto ning 1.
—¿Pues por qué corréis? —¡Par 10!

Para que le imiten 10,
Basta con que empiece 1.

(Fermín Sacristán.)

IDEAS

Por la senda de la muerte
Van un fraile y un ateo,
Y en la eterna encrucijada
Por siempre se despidieron;
Por siempre se despidieron,
Sendas contrarias tomando:
Diciendo aquel: «¡me salvé!»
Y el ateo: «¡me he engañado!»

II
Caminito de la Gloria
Iba un infeliz mendigo,
Y al llegar tocó temblando
Las puertas de oro macizo.
Las puertas de oro macizo
Giraron sobre sus goznes
Y el Cielo en masa a la puerta
Salió a recibir al pobre.

(F. Rojas.)

EN EL CENTRO SOCIAL

Esta sociedad celebró el domingo, 14 del corriente, a las cuatro de la tarde, junta general extraordinaria.

A ella asistieron unos 120 socios, entre ellos muy distinguidas personas, muchos obreros y numerosos jóvenes.

En dicha junta se dió a la Directiva un amplio voto de confianza, como aprobación de su pasada conducta y estímulo de su gestión en el porvenir.

Ya han empezado los ensayos para las funciones que habrá en el mismo Centro los tres días del Carnaval próximo.

Entre las obras, que se pondrán en escena en el bonito teatro de la sociedad, para el que se está pintando un nuevo telón, figura una zarzuela, para hombres, original del socio profesor de piano D. Rufino Agero.

Se representará también el precioso melodrama «Fabiola», para niñas, que tanto gustó a los que le vieron el día de la Purísima y cuya repetición varias familias desean.

Habrán, además, un drama, sainetes y otros números.

Los próximos Carnavales en el Social prometen, pues, estar muy animados.

Por supuesto sin bailes, prohibidos por su reglamento.

En la repetida sociedad ingresaron el domingo último, como socios de número, D. Román Guijo, don Antonio García de la Vega y D. Silvio Montero.

Desde primero de año han entrado ocho nuevos socios.

Para mañana hay varias solicitudes, Bien por el Social y ¡adelante!

¿FUE Á PROPUESTA?

En el texto del decreto de indulto concedido al «Chato de Cuqueta» se leen estas palabras:

«Vengo en concederle, a propuesta de mi Consejo de ministros, indulto de las penas de muerte que le han sido impuestas.»

El aforismo popular «Miente más que la «Gaceta» estaba bastante acreditado, hasta el punto de que Sagasta, siendo presidente del Consejo de ministros, decía que no había que hacer caso del periódico oficial, pero, si alguien hubiera dudado de su consistencia, ahora habría podido desechar sus dudas.

Sabido es que el Gobierno del señor Canalejas, según éste ha dicho, acordó de un modo unánime é irrevocable no proponer el indulto del «Chato de Cuqueta».

Sabido es también que don Alfonso tuvo la iniciativa de este indulto, imponiéndola a su Consejo de ministros.

Sabido es, por último, que el Gobierno, al llevar a la firma de don Alfonso el decreto, había llevado a Palacio la dimisión del Gabinete.

¿Cómo se dice, pues, en el decreto de indulto, que ha aparecido en la «Gaceta», «a propuesta de mi Consejo de ministros», si el Consejo de ministros no lo propuso, antes, al contrario, se opuso, y sólo accedió a que don Alfonso pudiera ejercitar su iniciativa para la gracia mediante la aceptación de la dimisión colectiva de un modo irrevocable?

Yo creo que pudo y debió decirse, si las cosas ocurrieron en realidad como se ha afirmado, sin contradicción de nadie, que se concedía el indulto, en virtud de las facultades que a don Alfonso da la Constitución, refrendando el ministro de la Guerra el decreto para el debido cumplimiento de los preceptos constitucionales.

Pero, después de escrito ésto, caigo en la cuenta de que bien pudiera ser que la «Gaceta» fuese ahora la expresión veraz y exacta de una realidad completa.

Ha sido tan cómica y tan extravagante la crisis del «Chato de Cuqueta», que, repito, bien pudiera ser que el indulto se hubiese concedido «a propuesta del Consejo de ministros...»

A. MESTRES.

UNA MADRE

El sargento Francisco Benuit, muerto en la acción del día 25 del pasado en Melilla, tenía madre.

Era una anciana, enferma, dolorida, sola, pobre; una mujer humilde, que vivía del recuerdo de su hijo ausente y de la esperanza de volverlo a ver; que besaba las cartas llegadas de la guerra: jamadas cartas, que, con un exiguo socorro metálico, hurtado por el hijo a las necesidades del vivir, traían un inmenso caudal de amor!; ¡cartas queridas, que había de leer una vecina, porque las lágrimas, empañando las gafas, impedían ver a los pobres ojos maternos!

Y un día esta madre supo la muerte del hijo; recibió la noticia como un balazo y, anonadada, paseó su dolor por la casa vacía, que ya no llenarían rumores de vida del hijo querido; al fin lloró, lloró sin tregua, sin descanso, como si las fuentes de sus ojos no hubieran de secarse nunca...

Pero, cuando supo que su hijo había muerto como un héroe, se rehizo y, aceptando su sacrificio como un deber, escribió entre sollozos una carta...

«Me enorgullece la idea de que mi hijo ha muerto por la Patria y, aunque él era toda mi alegría y mi único sostén, sólo lamento no tener más hijos para ofrecérselos á España.»

Esto dice la carta de una mujer del pueblo, y, al leerla yo me he sentido íntima y profundamente conmovido; y me ha parecido ver a la pobre vieja alzarse en medio de una tragedia de su vida, con la frente orgullosa nimbada por una aureola de heroísmo...

LUIS MARAÑÓN.

El Pan de San Antonio

Enero—1912.

Cantidad hallada en los cepillos el día 12 de dicho mes: 115 pesetas.

Distribución por la Junta: Asilo de ancianos desamparados 6'25; idem de niñas huérfanas 6'25, Conferencia de señoras 6'25; idem de caballeros 6'25; Casa de Caridad 5; Cocina Económica 5; Hospital 5; Ropero de los pobres 5; para la Doc-

trina 7'50; para el culto del santo 15, y el resto para necesitados particulares de la localidad.

Papelitas

San Antonio glorioso:

—Os doy 0'10 de peseta, por haber encontrado un objeto perdido.—Vuestra devota J. C.

—Por haberme concedido el favor que os pedí, os entrego una peseta para vuestros pobres.—Vuestra devota F. M.

—Os doy las 25 pesetas ofrecidas y quedo muy agradecido de vos.—Vuestro devoto A. R. D.

—Os entrego las 5 pesetas, que os ofrecí, y os ruego que cuidéis de mis hijos.—X. Z.

—Por una gracia obtenida, os dan 25 pesetas, 13 para vuestro culto y 12 para los pobres, deseando les concedáis otras, si les conviene, vuestros devotos F. y F.—Enero 7 de 1912.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión del 16 de enero de 1912

Principia a las once menos cuarto de la mañana, bajo la presidencia del alcalde señor Sánchez-Cerrudo, y con asistencia de los tenientes señores Aparicio y Valle, el regidor síndico, señor Anaya, los concejales señores Gosálvez, Gómez, Benito, Ortín, Fernández, Mayoral, Santos, Piñero, Ramos, Clemente, Gorzo y Cascón.

Orden del día

Sorteos para la resolución de dos empates habidos en las elecciones de las juntas administrativas de los arrabales de Valdesangil y Fuentebuena, las cuales quedan constituidas por los señores siguientes:

Valdesangil:

Presidente, D. Ramón Sánchez Sánchez.—*Vocal 1.º*, D. Francisco Amor.—*Idem 2.º*, D. Antonio Rivas García.—*Idem 3.º*, D. Agapito Hoya García.—*Idem 4.º*, D. Juan Antonio Sánchez García.

Fuentebuena:

Presidente, D. Claudio Rodilla Martín.—*Vocal 1.º*, D. Buenaventura Celestino.—*Idem 2.º*, D. Marcario González Sánchez.

Manuel Ayala de la Rúa renuncia el cargo de jefe de fielato, que desempeñaba, para volver a dedicarse a su oficio de tejedor mecánico.

Se acepta.

Piden ocupar dicha plaza Rufino Calzada y Constancio Montero.

A la comisión.

Genaro Elices demanda plaza en el resguardo.

Al archivo.

Don Saturnino Faure solicita autorización para instalar en el hospital una clínica de enfermedades de la boca, absolutamente gratuita, en beneficio de la clase pobre.

Se acepta en principio, se le enviará oficio de gracias y la comisión de Beneficencia y Sanidad informará sobre detalles.

Informes

De Obras concediendo a don Tomás H. Agero el permiso, que, pidió para reformar una fachada, con las condiciones de costumbre.

Se aprueba.

De la misma comisión proponiendo que las obras que han de hacerse en la torre de San Juan en el sitio donde está instalado el reloj, y cuyo coste será de 350 pesetas, sean pagadas por mitad entre el Ayuntamiento y la fábrica de la mencionada iglesia.

Queda aprobado y se comunicará por oficio al párroco de la misma.

Discusión de proposiciones

Clemente defiende la de que las sesiones se celebren de noche: así lo pide, dice, la conveniencia de los concejales, especialmente los que son obreros, y el espíritu de la ley, que ordena que sean públicas, para lo cual, añade, deben celebrarse cuando el público pueda asistir a ellas.

Aparicio: El acuerdo de que sean de día se tomó, como la ley dispone, en la primera, que celebró este Ayuntamiento, y a la cual no asistieron, porque se habían retirado, los cinco concejales conjuncionistas y los otros dos, que con ellos se fueron. Si no se hubieran marchado, podían haber alegado entonces los motivos, que tenían para pedir que las sesiones fueran de noche. Precisamente entre nosotros, los concejales de la Unión bejarana, es donde hay obreros, y éstos están conformes en que las sesiones sean de día.

Fernández y Ortín dicen que a ellos les perjudica el acuerdo.

Valle: Alega, como principal razón, Clemente, para pedir que las sesiones se celebren de noche, el que pueda asistir a ellas el pueblo. Pues bien; el pueblo asiste a la primera y no suele volver

(no siendo, decimos nosotros, cuando espera sesiones borrascosas) porque tiene confianza en que el Ayuntamiento ha de hacer honrada administración. Yo soy uno de los más perjudicados con que las sesiones sean de día, pero tengo también para ello en cuenta la salud delicada de algunos compañeros.

Clemente: Páreceme que todos disfrutamos de buena salud y, aunque así no fuera, no creo que lo contrario se pudiera aducir como razón poderosa.

Alcalde: Las sesiones son públicas y a ellas, por consiguiente, puede asistir el público, a cualquier hora que se celebren. Además, la prensa manda aquí sus representantes, que toman notas, y puede publicar lo que aquí decimos y acordamos.

Queda firme el acuerdo de que las sesiones ordinarias se celebren los martes, a las diez y media de la mañana, salvando sus votos los cinco concejales conjuncionistas y los señores Ortín y Benito.

Clemente habla sobre otra proposición de supresión del impuesto de consumos, extendiéndose en consideraciones.

Hernández Santos: Es muy simpática la idea, pero sería mejor que se trajeran números, proyecto formulado, para informar sobre el cual se podía nombrar una comisión.

Aparicio: Conforme en que se presente proyecto. Ya se trató del asunto por el Ayuntamiento anterior, que vió tal cúmulo de dificultades para llevar la supresión o sustitución a la práctica, que, no sólo no lo intentó siquiera, sino que construyó un nuevo edificio para fielato.

Alcalde: Es indudable que el impuesto es odioso, pero hay grandes dificultades y no pequeños inconvenientes para la supresión o sustitución. Dejemos el discutir el asunto hasta que se presente el proyecto, lo cual creo yo que debe hacerlo la minoría de conjunción, que es la que ha traído la iniciativa.

Cascón quiere que se una algún individuo de la mayoría.

Gosálvez: Yo me niego á cooperar á la formación del proyecto, por creer que no debe presentarse, al menos por ahora. La supresión ó sustitución del impuesto de consumos no ha dado en los puntos en que se ha establecido resultado en beneficio de las clases humildes, que ha seguido pagando los artículos de primera necesidad al mismo precio que antes. Esperemos, por lo menos, a ver como resulta, respecto a disminuir el precio de dichos artículos, en otras poblaciones más.

Clemente: Yo sentiría que, después del trabajo que supone el traer el proyecto, se desechara. Agréguese, para formarle, dos o tres individuos a esta minoría. Yo solicito el concurso de todos.

Gómez: Traigase la proposición, fundamentada y razonada y discutiremos.

Ramos dice que, suprimido el impuesto, vendría beneficio al público, por la competencia de los vendedores, añadiendo que se puede dejar la discusión para la próxima Orden del día.

Alcalde: No tengo impaciencia por terminar la sesión, pero no se entra en el fondo del asunto y hay otros de que es preciso tratar.

Valle: Ya trajo don Juan Muñoz un proyecto, que era muy bueno en teoría, pero que no nos atrevimos a llevar a la práctica, por las excepcionales condiciones de Béjar, respecto al asunto. En Madrid según me ha manifestado un obrero, venido de allí hace poco, no ha llegado el beneficio al pobre. Si el señor González Clemente trae un proyecto, que sea factible, beneficioso para la clase obrera, yo le aplaudiré. Yo no puedo formar parte de la comisión, porque me considero fracasado.

Sigue la discusión y el alcalde propone que se suspenda y continúe en la sesión próxima.

Cascón: Que se tome en consideración la proposición presentada.

Alcalde: Desde el momento en que se discute, ya está tomada en consideración.

Valle y Santos dicen que bien, pero que sea la minoría, que ha presentado la que fomre el proyecto.

Clemente: Que se acuerde discutir en la sesión inmediata si ha de cooperar la mayoría á la formación del mismo.

Proposición de González Benito:

Este concejal dice que está acordado que los obreros municipales no trabajen más de 8 horas, y que los policías tienen 16 de servicio.

Desea que alternen y sólo tengan 12.

A la comisión.

Valle: Pido que se eleve al director de Prisiones un oficio laudatorio para el jefe de esta cár-

cel por su celo en el mejoramiento de la misma, en la que se han realizado, por iniciativa de dicho jefe, importantes obras.

Conforme.

Sigue Valle, diciendo que no es exacto lo afirmado por Clemente, el día de la toma de posesión, de que nunca, hasta ahora, la mayoría se hubiera repartido los bastones, sin dar participación á la minoría en la distribución, y cita casos en contrario.

Habla Clemente de la retirada de la minoría el día referido y dice que se fué por juzgarse desairada, al no ser llamada por la mayoría para tratar de la repetida distribución.

Aparicio recuerda que en el bienio anterior no quisieron admitir cargos los concejales de la minoría; además, añade, ustedes, (aludiendo a la minoría conjuncionista) vienen como políticos y nosotros como bejaranos; no podíamos pactar.

Ramos manifiesta que sintió retirarse el día de la toma de posesión, por la amistad particular, que siempre ha tenido con el señor Sánchez-Cerrudo, como con los demás concejales de la mayoría.

Clemente dice que cree ilegal el que se prohíba discutir todo asunto, que no esté incluido en el Orden del día y anuncia una proposición en contra para la sesión inmediata.

Se levanta la presente, que, como ustedes ven, ha sido larguita (¡pobre secretario!) a la una y diez minutos de la tarde.

Sueltos y Noticias

En la Casa central de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, en Madrid, ha fallecido, el día 10 del corriente, después de larga y penosa enfermedad, sufrida con ejemplar paciencia, sor Josefa Campo Barbajero, confortada con los Santos Sacramentos y la bendición apostólica.

Enviamos muy sentido pésame a su distinguida familia, especialmente a sus hermanos, en particular D. Eusebio, abogado, pariente de nuestro director y suscriptor de este periódico, y pedimos a los lectores una oración por el eterno descanso de la finada.

Varias personas nos han preguntado quién es «El solitario de los bosques», autor de la poesía titulada «Castañar arriba», que publicamos en nuestro anterior número.

Hemos respondido que lo ignoramos.

Por cierto que en la imprenta se les olvidó poner que la poesía estaba fechada en Béjar.

Desde hace unos días se halla entre nosotros nuestro querido amigo, paisano y suscriptor el presbítero D. Segundo Estévez, capellan en Vigo de la Exma. Sra. Condesa de Torre Cedeira.

Que le sea muy grata, en lo que de ella le reste, su estancia en su ciudad y nuestra ciudad querida.

El martes falleció en esta ciudad, a la edad de 35 años, doña Luisa Matas Castellano, esposa del conocido maestro herrero don León Cejuela, al cual damos sentido pésame, al par que pedimos a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

Al mitin conjuncionista habido aquí el domingo último «para tratar de la guerra de Marruecos» asistieron, según nuestras referencias, 50 personas.

Y conste, que si se nos prueba que dichas referencias no son exactas, rectificaremos la cifra.

También ha fallecido esta semana en nuestra ciudad Juliana Martín Benito, casada, de 48 años. R. I. P.

Anunciamos para esta semana lluvias y nieves y este nuestro pronóstico atmosférico se ha cumplido al pie de la letra.

Llovió el lunes y más el martes y cayó el miércoles por la noche buena nevada, que aun dura.

Volverá a llover y probablemente a nevar en la semana próxima.

ADMINISTRACIÓN DE "LA VICTORIA,"

Estado de cuentas de suscriptores de fuera de Béjar

Palencia.—V. S.—Pagado fin abril 912.
Plasencia.—F. G.—Id. fin diciembre 911.
Perdigón.—M. R.—Id. fin septiembre 911.
Plasencia.—I. C.—Id. fin abril 912.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

Se evitan contagios teniendo cada familia un termómetro clínico *Hicks* de los que vende **Mannel Anaya Puente** en su acreditada droguería.
 Cloruro de cal (polvos de gas) para desinfección de retretes y escobillas para los mismos.

(Antigua droguería de Trias)

MANUEL ROMERO

Esta casa ha recibido una inmensa colección de trajes para caballero.

Dada las buenas condiciones de su compra, los liquidará a precios muy económicos.

Hay cortes de trajes por 9 pesetas corte.

» » » » » 12 » »
 » » » » » 14 » »
 » » » » » 16 » »
 y » » » » » 18 en adelante.

Todo con una gran rebaja en su precio.

No confundirse: «**Manolillo**».

FRENTE AL RELOJ DE SAN GIL

LECCIONES DE FRANCÉS É INGLÉS

Honorarios 8 y 10 pesetas mensuales por asignatura respectivamente.

Método sencillo y de extraordinaria rapidez.

Traducciones directas e inversas de los dos idiomas mencionados, así como de alemán e italiano, a precios convencionales.

PABLO SALVADOR PRIETO

Dirigirse para avisos a:

Plazuela de San Juan, 26, 1.º—BÉJAR

DISPONIBLE

DISPONIBLE

GRAN SASTRERÍA

— DE —

ADRIAN RODILLA

PLAZA DEL SOLANO

En este establecimiento se confecciona toda clase de prendas para caballero.

Cuenta a la vez con un gran surtido de géneros para trajes, gabanes, pellizas y en especial negros.

Trajes a medida con buen género desde 38 pesetas.

Traje y gabán a medida por 90 pesetas.

Se admiten géneros para la confección. Precios económicos.

(Frente a la «FAVORITA»)

SE VENDE

una huerta al sitio de Fuentehonda, antes de llegar a la estación del ferrocarril, con seis horas de agua de riego, diez peonadas de regantío y seis de secano, y lindante con fincas de don Jerónimo Gómez y D. Tomás H. Agero.

Para tratar de precio y demás condiciones de venta, con Tomás Yuste Parra, Horno de San Juan, núm. 14.

DISPONIBLE

«LA MUNDIAL»

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS.—MADRID

SORTEO DE 1912

SEGURO DE QUINTAS

PRIMA Y GASTOS: 800 PESETAS

Representante en Béjar: *Emilio M. Arévalo*, procurador, quien facilitará informes e instrucciones.

SE VENDE

vino tinto puro, inmejorable, de cosechero, a 28 reales arroba, en casa de

D. Indalecio Estébanez

Mansilla, 37, 2.º

DISPONIBLE

DISPONIBLE



GRESHAM

LIFE ASSURANCE SOCIETY, LD.

COMPañÍA INGLESA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882.

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS

ACTIVO... | 1900.—Ptas. 191.934.570
 | 1910.— » 261.650.244

Cantidades pagadas a Tenedores de Pólizas, Ptas. 669.127.825

Beneficios declarados en 1910, Ptas. 7.875.000

La GRESHAM se ha sometido a las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo 1908 sobre Registro e Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

OFICINA PRINCIPAL: ST. MILDRED'S HOUSE.—LONDRES (edificio propiedad de la Compañía.)

DIRECCIÓN DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA Calle de Alcalá, número 18 moderno (38 antiguo).—MADRID (edificio propiedad de la Compañía)

DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. & D. SMITHER

Inspecciones y Agencias en: Barcelona: Plaza de Cataluña, 9. Bilbao: Gran Vía, 18. Málaga: Marqués de Larios, 4. Cáceres: Plaza Mayor, 49.

y Agencias en las principales Ciudades del Reino.

Inspector en la Provincia de Salamanca

DON RUFINO AGERO BROCHIN.—BÉJAR

Anuncio autorizado el 31 de julio de 1911 por la Comisaría General de Seguros

SE VENDE

MEDIO PISO PRINCIPAL de la casa número 3 de la calle del 28 de septiembre.

Consta de una sala grande, con dos alcobas; otra más pequeña, también con dos dormitorios; amplia cocina y despensa.

Se vende con los plomos del desván. Informes en nuestra Redacción.

Provincia de _____

Sr. D. _____